

fueron en vida impenitentes, obstinados, rebeldes. O justisimas disposiciones de Dios! O exemplares avisos! O vivos predicadores! Meditemos, Fieles, las penas de esta carcel, infriendolas, de que, si Dios à los penitentes les honra en tanto extremo, y los Angeles buenos los festejan con tales glorias en su Coro, claro está, que à los condenados, en la carcel de Angeles malditos, han de corresponder rigurosos tormentos. Temamos obstinarnos impenitentes, y procuremos reducirnos convertidos, para vernos compañeros del Coro de los santos Angeles, y nos libremos de la primera carcel de los Angeles malditos; implorando el favor e intercesion de Maria Virgen,

A quien podemos saludar, pues ya es hora de anochecer, y repartir su *Ave*

*Ant. Maria, como el Pater noster. Dios te*  
*de Flor. salve Maria. Señora y Virgen, aunque*  
*4. p. tit. el Angel aqui no pronunció tu nombre*  
*5. c. 14.*

me-

R 2

Ma-

Maria, la Iglesia lo añadió, para que con él te pidamos favor; y así los titulos del Angel, y palabras con que te saludó, declaran tu dignidad, grandeza y soberania: tu sagrado nombre avisa de tu piedad, y te inclina à concederla. Y así arrodillados, pues es día de los Angeles, diremos en su compañía: *Ave Maria.*

*Meditacion para la noche.*

**L**A noche, en lo natural, es el tiempo del mayor desengaño; porque en ella se consideran muertas y sepultadas las luces de la mañana mas hermosa, y los resplandores de la tarde mas viva, sirviendo las tinieblas de epilogo del día, predicando en el silencio à los hombres, que no se fien de los días, pues todos vienen à parar en la noche. Luego debemos ocupar tambien espiritualmente la noche, y en ella recapacitar las meditaciones de la mañana y de la tarde,

con-

Picard.  
de Sancti.  
Lauren.  
lib. 10.  
de laud.  
Maria.

considerando à Maria Virgen en estos dos sus milagrosos Santuarios. Repitamos las memorias de Jacob, pues todas son tan al proposito, habiendole sucedido de noche, y estreharemos bien esta primer noche. Ofreciolo el Cielo la Escala, vistosa y extremada, fundada y firme en aquel despoblado desierto, sirviendo de pasage à los Angeles, unos bajando del Cielo à la tierra, otros subiendo de la tierra al Cielo. Muchos se han desvelado en contemplar esta Escala; y algunos han entendido en ella à la Virgen Santissima Maria: yo los sigo, y juzgo, que se representa como Señora y Reyna de los Angeles en todos sus Coros, significados en las gradas, ò grados de la Escala; à quien reconocen, como ministros sirvientes, todos los Espiritus Angelicos: y en los que suben, à los devotos y aficionadas suyos en la tierra, que con su patrocinio è intercesion medran y ganan el

el Cielo. Y así el Coro primero de los Angeles nos enseña tambien à que amemos y sirvamos à esta Sacratissima Señora, que sabe pagar à quien la sirve. Y parece que nos están poniendo por testigos à dos Angeles humanos, à dos Angeles Indios dichosos (bien sé que no se dedignarán los Angeles, que gocen este nombre; que mientras mas humildes, mas cercanos à los Angeles). Escogiolos la Virgen para ministros, y primitivos fundadores en los desiertos de Guadalupe y los Remedios, consagrandole y dedicandole las piedras de sus santas Ermitas. Pagoles como Dios, de antemano; à Juan, el de Guadalupe, con darle salud à un pariente suyo, enfermo de muerte, visitandole y favoreciendole, pues le constituyó embajador del nombre que hoy tiene su milagrosa Imagen Guadalupe. A Juan, el de los Remedios, dandole un cinto de cuero (reliquia, que hoy se guarda) con que ceñido cobró sa-

*Ricard.  
de Sanct.  
Lauren.  
lib. 10.  
de laud.  
Maria.*

salud y vida, estando sin esperanzas, por habersele caido encima una columna de piedra. Pagoles despues, concediendoles la asistencia en su compañia, en los propios sitios y lugares donde la habian servido en sus Santuarios y Ermitas: donde viviendo como convertidos de la Gentilidad al Christianismo, y agradeciendo à Dios y à su Madre santissima el beneficio, tuvieron à sus ojos y manos la Escala, para subir al Cielo. Meditemos tiernamente estas dulzuras, y digamos à Maria Virgen: Escala santissima, Archivo de los Angeles, Gobernadora de sus Coros, aqui hemos de dormir en este sitio vuestro: asistidnos, guardadnos y favorecednos, para pasar la noche contemplando en Vos, y para madrugar à dedicarnos à Vos. Y para pedirnos la bendicion, os saludo arrodillado: *Salve Regina*; Dios te salve Reyna: porque este nombre (segun enseña vuestro querido Bernardo) es nombre de

de gloria, de magestad, de poder, de gobierno, de justicia, de magnificencia, de dulzura, de piedad, de proteccion y de gracia: todo en Vos, por nosotros, y para nosotros. *Salve Regina*.

DIA SEGUNDO.

DEL CORO DE LOS ARCANGELES.

**E**L dia habla al dia: un dia comunica à otro dia las grandezas de Dios, dixo David: y Santo Tomás expiritualmente lo explica asi: El Arcangel San Gabriel, dando y proponiendo la embajada à la Virgen Maria Madre Dios, fue hablar el dia con el dia, y comunicar el dia el mysterio de la Encarnacion del Verbo Divino al dia, el dia Arcangel al dia Maria. Luego este dia, siendo el que cabe al Coro de los Arcangeles, ha de hablar por todos con el dia Maria, San Gabriel Arcangel: y nosotros con él saber

D. Tho.  
sup. Ps.  
18.